

Nuevo aniversario de un Objeto Cultural

Triple aniversario de una trayectoria quijotesca, podría también titular esta nota, o quizás, poéticamente, Triptico augural en septiembre.

Cuando en septiembre de 1993, se organiza un movimiento decidido a impulsar el carro de la cultura en Oruro, "al influjo de su vastedad telúrica que involucra una invaluable riqueza cultural", tomando circunstancialmente el denominativo de Fundación Cultural FEPO, sólo se pensó en el objetivo fundamental de incentivo al desarrollo de la creatividad de intelectuales, artistas y la juventud en general, abriendo oportunidades y apoyando intenciones similares locales y de otras latitudes; imbuida de estos propósitos la naciente organización, puso de inmediato al servicio de la cultura, la publicación del órgano de apoyo correspondiente con el nombre de "El Faro", como Suplemento Literario quincenal del diario LA PATRIA.

Luego de diez y ocho meses de labor ininterrumpida, El Faro sufre un apagón que duró lo que un lampo, y auguralmente, de los meandros de la sacra tierra, surge "El Duende" para continuar mostrando los iluminados senderos de la información y la orientación culturales. El Duende, redivivo en el espíritu de la organización transfigurada hoy en el "Movimiento Cultural Altiplano, que parece decir con el mensaje de su primer número, "Desde adentro... desde el fondo de un abismo, viene corriendo a mi encuentro un niño que soy yo mismo...".

Al influjo de la impronta del Movimiento Cultural Altiplano y el solidario apoyo de la Unión Nacional de Poetas y Escritores Cochabamba, septiembre se abre nuevamente, como escenario en el tiempo, para dar paso a la fundación de la Unión Nacional de Poetas y Escritores-filial Oruro, de manera que con este hecho, el objetivo inicial se complemente con la labor de aglutinar a nuestros intelectuales en un solo impulso de voluntades que redunde en el fortificado anhelo de enriquecer constantemente nuestra cultura.

La presente edición especial de "El Duende", trata de rememorar justicieramente los acontecimientos señalados cronológicamente y destacar fundamentalmente, la vigencia del objetivo cultural que como columna vertebral de tales circunstancias, mantiene incólume el propósito de incentivo a las manifestaciones del quehacer cultural, celebrando con nuestros lectores, los frutos que el talento creador procura en los avatares del cotidiano discurrir por los senderos de la comprensión y la esperanza.



Alberto Guerra Gutiérrez
Escritor, poeta.